

OCTAVIO PAZ ¿DR. JEKILL O MR. HYDE?

En estos últimos días, el nombre de Octavio Paz no ha dejado de estar presente, los periódicos lo mencionan, la televisión, la radio, las librerías, se le han hecho homenajes, lecturas de poesía en su honor y se ha enaltecido nuevamente a este hombre “que se ganó el premio Nobel”.

Así que se puede decir que hoy en día puede ser de lo más fácil hablar de Octavio Paz, quizá sólo bastaría ensayos o decir que magnífica y que de los teniendo matices escritura automática, escuchado en los los más grandes hispanoamericanos”, un silencio es lo que



confieso que este el día de ayer al muerte de Helena Paz Garro y modificado todavía el día de hoy a primera hora, “Cien años de Paz se festeja”, pero este emblema en los periódicos ha sido opacado por el título “Muerte Helena Paz Garro, hija de Octavio Paz y de Helena Garro”, parece una broma del destino, si recordamos el abandono en el cual tuvo este “poeta” a su hija y el desconocimiento y daño que este hombre le hizo a Elena. René Avilés, escribió el 11 de septiembre de 2009 “Helena Paz Garro, vive en la total miseria, enferma y en pleno desamparo”, quizá ante este acto, se pueden repetir los primeros versos de su poema “primavera a la vista”

con enaltecer sus su poesía fue rompió con esquemas contemporáneos surrealistas y de cómo se ha leído y últimos días. “Uno de poetas se menciona, mmm, y aparece en mi mente.

escrito fue modificado enterarme de la

Pulida claridad de piedra diáfana, lisa frente de estatua sin memoria

Donde hay que subrayar que esta estatua sin memoria, es el propio Paz.

Pero, bueno, no era la idea que este diálogo comenzara de esta manera, pero la muerte siempre modifica los actos.

Desde el momento en el cual fui invitada a estar aquí lo primero que dije fue ¿Paz, hablar de Octavio Paz? que puedo decir, en mi mente este hombre fue un poeta que se transformó en Diplomático, en un hombre con poder que modificó las lecturas ajenas y propias a su conveniencia, que usurpó textos de otros y sobre todo un hombre que hizo un gran daño al desarrollo de la cultura en México.

Es claro decir que la fama y el poder de Octavio Paz se lo dieron cargos diplomáticos y los medios de comunicación particularmente Televisa, fue embajador en París, en la India

y ante esto sus defensores dicen que él nunca cayó en las garras del poder, “por eso renunció a la embajada en la india, en Nueva Delhi, como protesta por el movimiento del 68”, menciona Elena Poniatowska, sí, es verdad renuncia a la Embajada pero hay que aclarar que no a la diplomacia. Es claro que no le estoy haciendo un juicio por haber sido diplomático, el punto que quiero tomar a partir de esto, es el poder adquirido y el poder que ejerció ante otros escritores, así enalteció y ayudó a todos aquellos quienes se volvieron sus discípulos y aplastó a todos aquellos quienes se negaron a rendirle culto.

Así, se habla de la escuela de Paz, ¿escuela?, es la pregunta, hacer de su poesía una escuela es lo mismo que sucede con las doctrinas de las religiones, terminan siendo fundamentalistas, juzgando y pensando que lo que se dice es la última palabra, que no hay nadie más que tenga la verdad. La escuela de Paz, formada entre muchos por Cross, Poniatowska, Krauze y Huerta tiene en su poder las decisiones más importantes sobre quien sobresale y quién no.



Paz, otorgaba becas a quien él quería, a su propio grupo, grupo que pertenecía a su llamada escuela porque no tenían nuevas voces sino que continuaban su pensamiento poético, así Paz se dedicó a formar escritores que siempre hicieran referencia a su obra.

Octavio Paz se convierte en el Dr. Heckyll para su escuela y en Mr. Hyde para ese otro porcentaje que se negó a aceptar sus incoherencias, que denunció sus plagios y abusos, no sin vivir las consecuencias.

La pregunta es, ¿qué es lo trascendente en la obra de Paz, qué ganó el Premio Nobel en 1982, por palabras y términos que tomó de otros, por las contradicciones en su propia obra, por las correcciones de sus ediciones diciendo todo lo contrario a lo que había dicho años atrás? Hacer modificaciones a un escrito con el paso del tiempo es algo muy lógico, la persona evoluciona cambia y con ello su obra, pero esto se advierte en el prólogo de las ediciones, se cuenta al lector el porqué del cambio, es una manera de respetar al lector.



Paz, educó por decirlo de esta manera, perfectamente bien a sus protegidos y con esto se protegió él de cualquier crítica, porque el momento en el que cualquiera osará hablar en contra de él, siempre hubo, y aún hoy en día existe alguien que lo defiende, un claro ejemplo de esto es la reacción de Elena Poniatowska ante la biografía que hizo Patricia Rosas Lopátegui sobre Elena Garro, Poniatowska, dice que miente, ella conoce el poder que tiene, es más

fácil que ella sea escuchada que otra persona que no tienen las mismas posibilidades de poder, ante esto podemos decir que aprendió bien, que el poder puede corromper la verdad sin cuestionar ningún criterio.

Octavio Paz, fue el “poeta del PRI, estuvo apoyado por el gobierno, facultad que empobreció al pueblo que se hace paralelo al poeta que empobreció las letras mexicanas porque dejó sin voz a muchos escritores que tenían una voz nueva y fuerte, Paz dejó a su alrededor a “intelectuales” que sabía no podían competir con su obra, y ante esto recuerdo las palabras del director de la SOGEM, quien en una ocasión mencionó, “si alguno de ustedes llegan a tener un cargo importante en la cultura, hagan lo que hizo Paz, publiquen a gente que saben que no va a competir con ustedes, nunca a alguien que escriba mejor porque puede quitarles el lugar”.



¡¿Qué?! Cómo es posible, no sé supone que todos tenemos que tener la misma oportunidad, no se supone que un poeta está enamorado del arte, de la vida, de la verdad, y ante esta verdad no se debe de amar compartir lo que los otros escriben y si se es un buen escritor mejor aún. ¿De eso se trata crear una escuela?

Entonces después de esto cuando releo su poema “Elegía interrumpida”

*Hoy recuerdo a los muertos de mi casa.
Rostros perdidos en mi frente, rostros
sin ojos, ojos fijos, vaciados,
¿busco en ellos acaso mi secreto,
el dios de sangre que mi sangre mueve,
el dios de yelo, el dios que me devora?
Su silencio es espejo de mi vida,
en mi vida su muerte se prolonga:
soy el error final de sus errores.*



Pienso si aquellos muertos y rostros perdidos son todas aquellas obras y escritores que dejó o mejor dicho hizo perder en el olvido, donde su secreto es todo aquello que tomó sin hacer referencia, y si ese dios que lo devora es ese sentimiento de reflexión y remordimiento que llega en cualquier momento de la vida.

Hablar de Octavio Paz, me hace recordar la célebre obra de Stevenson y me hace percibir los dos caminos que se pueden tomar cuando se tiene poder y cuando se aleja de la esencia de la persona el sentido y significado de la

creación, porque cuando se distorsiona este significado es fácil tomar sin mostrar al otro.

Octavio Paz el hombre que los críticos televisivos consideran como un gran intelectual con una poesía llena de imágenes, neo-modernista, existencial, surrealista, veamos un poco estos términos.

Neo modernista: se dice que el neo modernista es aquél que deja de ver al otro con utilidad, que es crítico, remarca el lenguaje y que la verdad es subjetiva.

Existencial: porque analiza la condición del hombre haciendo hincapié en la responsabilidad de cada persona.

Surrealista: que está más allá de la realidad, por encima y lleno de imágenes poéticas. Sin ir más allá de otros términos creo necesario decir que Paz fue uno de los hombres más individualistas, que nunca acepto que se le realizaré una crítica y que la importancia del lenguaje la encontró no es su propia voz sino a través de la influencia de Villaurrutia ante el amor por Heidegger y en las palabras de Nietzsche cuando se menciona que los actos se deben al enfrentamiento con las palabras. Existencialista y Surrealista, considerarse ambas cosas por la escritura automática que toma de Breton más de 10 años después del apogeo surrealista, no creo que pueda considerarse como innovador cuando gracias a su estancia en París, conoce a Breton en una etapa tardía para Francia pero que al llegar a México parecía y se convirtió en algo innovador.

Hablar de Octavio Paz es difícil si no vas a enaltecerlo, porque se podría hablar largamente de su actitud con Aguilar Mora por ejemplo, o de sus incongruencias ante el Surrealismo, su discusión con Emanuel Carballo, su falta de credibilidad y de honestidad como lo deja ver el maestro José Vicente Anaya.

Hablar de Paz, es hablar de un hombre con poder que se situó en la cima de la cultura y que no luchó por expandirla sino que luchó por lapidarse un nombre en la historia, nombre que a sus cien años de nacimiento es acompañado por el nombre de Elena Paz Garro quien irónicamente le obsequia su muerte en su centenario cumpliendo lo que en algún momento el deseo.



Así Octavio es el poeta que lleva la Paz en su Apellido pero la guerra bajo su nombre analogía del personaje ya antes mencionado. Dr. Jekyll y Mr. Hyde.

Martha Leticia Martínez de León...*Silencio*